



Ultimas fechas recibidas en esta redaccion. Madrid, febrero 21. Nueva-York, febrero 21. Barcelona, febrero 15. Mexico, febrero 14. Lima, febrero 13. Valparaiso, febrero 12. Londres, febrero 11. Veracruz, febrero 10. Liverpool, febrero 9.

Que no tuvieramos otro motivo para desear el pronto término de la guerra entre los Estados del Norte y los del Sur de nuestra amable vecina que el comportamiento que están observando los barcos de guerra de los primeros con los neutrales de las demás naciones, era mas que suficiente para que pidiéramos a Dios fervorosamente que acabáramos de vez de romperse las cabezas, y se diesen pronto la mano de amigos, volviendo todos ellos a formar de nuevo el plurius unum; porque si no, esta guerra espuesita a ver desterrada de estos mares la marina mercante de todo el mundo, menos la española, que es el día menos pensado, agolada la paciencia de las naciones que son víctimas de sus escontridencias, en lugar de una tengamos dos guerras igualmente funestas para los unos que para los otros. Hace poco tiempo que el capitán Wilkes se le antojó detener a un paquete inglés que desde este puerto salió para el St. Thomas, y estrañer, sin respetar al pabellon cuya sombra los cubría, á cuatro caballeros que se suponía marchaban á Europa comisionados por el gobierno confederado; y fué necesaria, para que los soltáramos, que la naon ultrajada se armasse de punta en blanco, lo que no habrá dejado de costarle un buen plio, y dijera aquí estoy yo al gobierno federal. Ahora en estos días se apresada por otro capitán cuyo nombre sentimos no saber, porque quiséramos que todo el mundo lo conociera, una fragata española, que no cometió otro delito que dirigirse en línea recta desde este puerto al de Matamoros con cargamento de lino comercio. Y mas recientemente aun, se echó la mano á un vapor inglés en los términos que aparecen de la siguiente comunicación que se nos ha dirigido, y que copiamos á la letra, porque en materia de hechos procuramos ajustarnos como la mayor exactitud á los informes que recibimos. Dice así:

"El vapor inglés mercante de hélice Labian, de la matrícula de Hull, de 723 toneladas de porte, salió de este puerto, llegó á Matamoros el 1º de enero último, y desarggó su cargamento de mercancías consignadas á los Señores Droeg, Aetling y compañía, del comercio de aquella plaza. Como todo el mundo comercial sabe, Matamoros está á una cuarenta millas de la boca del Río Grande, y como este río tiene barra, los buques de gran porte necesitan fondear fuera, por cuya razón en el tratado de Guadalupe Hidalgo entre Méjico y los Estados Unidos las aguas neutrales de ambas naciones se fijaron hasta una legua marítima al Norte y al Sur de dicho río, lo que se considera como puerto de Matamoros. El Labian fué despatchado para el Haina el 24 de enero y tenía á bordo 439 cajas de algodón, de las cuales 269 son propiedad de los Señores Jersey y compañía, de Manchester, y 174 restantes pertenecen á Don Francisco Armendáiz, comerciante español residente en Matamoros; el capitán se había dirigido á la boca del Río con el resto del cargamento y \$150,000 en plata, pero á causa de mal tiempo se hallaba allí detenido cuando en 1º de febrero se presentó la corbeta de los Estados Unidos Portsmouth, de 25 cañones, cuyo comandante Swartout se apoderó del Labian, cuyo buque tenía izada la bandera francesa, y en la entrevista que tuvo con el comandante, rebusó este informarle al consúl á qué puerto había enviado el Labian, diciéndole sobre esto que había tomado dicho buque porque tenía algodón á bordo. Que el comandante Swartout estaba determinado á capturar todo buque que encontrase con algodón, pues ese renglon lo consideraba como contrabando de guerra, por ser producción de Ytjés, ó de algun otro Estado rebelde."

Pues señor, tiene gracia la doctrina del comandante Swartout; y esta está destinado viene Dios á adquirir una celestidad algo mas grande todavía que la del capitán Wilkes. ¡Con qué todo lo que se produce de los estados rebeldes debe ser, ipso facto, considerado como contrabando de guerra y sujeto por lo mismo el buque que lo lleva á la confiscación! Hace mal entones en no irse él derechaba al puerto de Liverpool, porque haría negocio seguramente, estando mano á los muchos buques que á él llegan, con carga de algodón, de diferentes partes del mundo. Este buen capitán, ó comandante, oyó campanas, pero no supo donde él como las toaban. Alguno le dijo sí, dudó que hay mercancías que no siendo en sí mismas contrabando de guerra, llegan á serlo por efecto de las circunstancias, ofendidos como prueba por los autores de derecho internacional el trigo ó la harina, que no lo es, pero que para serlo se le trata de una paza que se quiere reducir por hambre. Pero ¡qué tiene esto de comun con las producciones de un país extraño! ¡Aosé el gobierno federal no cuenta con otro medio de reducir á los rebeldes que impedir la exportación de todos sus productos, arrestando los buques que los conducen donde quiera que los encuentre! Si así fuese, debería empezar entones por impedir que saliese, porque una vez fuera, el perjuicio del apresamiento no recae ya sobre los que él llama rebeldes, sino sobre los que ninguna culpa tienen de la rebelión.

Hubo dudas sobre si ciertas mercancías de carácter misto debían ó no considerarse como contrabando de guerra; pero estas dudas versaban esclusivamente sobre si las tales mercancías podían prestar servicio ó emplearse en la guerra; por ejemplo la seda, la bre, jaratos, que pueden ó no ser usadas para la construcción de buques que son máquinas de guerra, etc; pero á nadie se ocurrió hasta ahora que el algodón en rama se encuentre en este caso; no es provisión de boca, y por consiguiente, aunque se pretendiera reducir por hambre á los rebeldes, no había para qué impedir su importación, además de que aquí no se trata de introducir efectos en un puerto bloqueado, sino por el contrario de sacarlos; tampoco puede servir nunca como material de guerra; es, por consiguiente, de los artículos prohibidos por Grotto entre aquellos que in bello nullam vim habent, y en ningún caso pueden ser considerados como contrabando de guerra.

El comandante Swartout debió sin duda haberse hecho este argumento: los rebeldes no pueden sostener la guerra sin dinero; el dinero no se adquiere sino dando en cambio otra cosa equivalente; de modo que se acepta esta pregunta deplorable: ¿cómo se sostiene un contrabando de guerra todo lo que

sea producción del territorio rebelde, y no necesitamos mas para detener á los que se rebelan. ¡Magnífico argumento! ¡Como al feroz permitido á cada comandante de buque ocruso federal fabricarse un derecho público para su uso! Es en primer lugar imposible, y por consiguiente, absurdo, obstructor la salida de las producciones de un país tan vasto y estenso como el de la Confederación; pero si lo fuera, todas las naciones del mundo clamarian contra semejante intento; porque al cerrar herméticamente esa exportación, el daño de la disposición económica, mas sobre el enemigo, sobre las potencias neutrales que que él tuviesen relaciones mercantiles. Que hubiese una mala cosecha de trigo, por ejemplo, en Inglaterra, y tuviese necesidad de irlo á buscar á los Estados rebeldes. ¡Se crearía en la obligación de no hacerlo por que se declarase el trigo contrabando de guerra como producción de los confederados. Es claro que no.

Y con respecto al algodón, que es lo que ha dado margen á la presa de algunos vapores, si no fuese posible, y por consiguiente absurdo, como se ha dicho, impedir completamente su exportación de los Estados Unidos á pesar de todos los bloques y declaraciones de contrabando de guerra, sería el hecho perjudicial al gobierno mismo de Washington. Los fabricantes que en Europa emplean esa primera materia se han ido surtiendo de ella, aunque con alguna dificultad, por medio de los buques que se burlean de un bloque que no puede ser efectivo, y por medio tambien del comercio por tierra entre los estados vecinos de la república de Méjico y la Confederación; si el gobierno federal quiere impedir ó dificultar esta abundante salida, ¡porqué no bloquea tambien el territorio que comprende la línea fronteriza! Si no existiera ese surtido, merced al cual no ejercerá hasta ahora otro efecto la guerra sobre el algodón que aumentar su precio, ¡hubieran dejado las naciones de Europa de reconstruir la Confederación del Sur, y de levantar un bloque que no tiene las condiciones que el derecho internacional exige!

Peró la osificación de que una mercancía es contrabando de guerra no depende de la voluntad á del capricho de ningún comandante de buque. Bueno estaríamos por cierto si el comercio marítimo de las naciones neutrales estuviese sometido á la arbitrariedad de cualquier capitán de barco que en el día de mal humor pudiera darle la gana de declarar contrabando de guerra hasta las mercancías de la cocina, so pretexto de que se fabrican en país enemigo. No, señor, hay reglas fijas y determinadas que sirven de norma para esa clasificación. El tratado de navegación y de comercio de Utrech entre la Gran Bretaña y la Francia, renovado y confirmado por el de Aix-la-Chapelle en 1748, por el tratado de París de 1763, por el de Versalles de 1783 y por el comercial entre Inglaterra y Francia de 1786, declaran que la lista de mercancías que deben ser consideradas contrabando de guerra está estrictamente reducida á las armas y municiones de guerra; y los efectos navales, provisiones y otros géneros que no hayan reboido de la forma de instrumentos propios para la guerra, están expresamente esculidos de aquella lista. Mas allí se ha ido todavía en el tratado que celebraron en 1801 Rusia y la Gran Bretaña, cuyo artículo 3º dice así: "Con el objeto de evitar todas dudas sobre las mercancías que deben ser consideradas contrabando de guerra. S. M. I. y S. M. B. declaran que se conocen como tales los artículos siguientes: Cañones, morteros, armas de fuego, pistolas, bombas, granadas, balas, cañabinas, piedras de chispa, pólvora, salitre, azufre, mechas, yelmos, picas, espadas, lanzas, sillas y frenos; excepto, ¡en embargo, la cantidad de dichos artículos que pueda ser necesaria para la defensa del buque y de los que componen la tripulación; y cualesquiera otros artículos no enumerados no serán considerados como de guerra, ni municiones navales, ni sujetos á confiscación, y pasarán libremente, á no ser que se les considere como propiedad del enemigo. Sin embargo de estos y otros tratados fué siempre objeto de duda y controversia si los provisiones de boca ó no ser consideradas como contrabando de guerra, tanto que no habiendo podido ponerse de acuerdo en el tratado de 1794 la Inglaterra y los Estados Unidos acordos de este particular, porque la primera estaba por la afirmativa, siempre que se tratase de reducir por hambre á un país enemigo, y los segundos lo rehusa (1º ante mutuas alturas) al solo caso de plaza en la actualidad sitiada, es conviniendo por fin en redactar el artículo estipulando que si las provisiones llegaran á ser consideradas como contrabando de guerra por circunstancias acomodadas al derecho de las naciones, aun que podrían apresarse, no confiscarse, ni demorarlas á los dueños de la manera expresada en el artículo. Pero nunca, jamás se ocurrió á nadie sino al comandante Swartout no decirnos declarar, sino ni aun dudar sobre la declaración de contrabando de guerra á todas las mercancías que son producción del país enemigo. Pero este artículo es ya demasiado largo; dejáramos la omisión para otro día.

Suponemos que quedarán expeditos dentro de poco tiempo las comunicaciones con el interior y con los puntos de la costa. El vecindario de Veracruz, que no necesita la descomodidad, después de haber estado tantos días en el contrabando de guerra, para que entren en ella los víveres frescos de las inmediaciones. Esta esperanza del público es muy fundada, porque una vez que los soldados de la república, si es posible, en Orizaba, ó donde se les permitan los recursos y las circunstancias.

Podemos conmutar hoy á los lectores algunas noticias de interés acerca de los esfuerzos que á fines de enero y en los primeros días de febrero salieron de Francia para Veracruz.

Mandará en jefe las tropas francesas el general de División Don Juan de Dios de Arzobispo. El Comandante en Jefe de la artillería de campaña del cuerpo expedicionario francés se ha confiado al general de brigada Sr. Michel, que se embarcó en el mismo vapor.

Se han comisionado los refuerzos siguientes: 1100 hombres del 2º regimiento de cazadores, un escuadrón del 2º regimiento de cazadores de África, y un contingente de hombres y mulas sacados de la compañía ligera del tren de equipos.

Se ha embarcado en el Ponce de León un contingente de 600 hombres de marina, entre ellos maquinistas, fogoneros, fueleros, etc. Una gran parte de esos refuerzos, sino todos, debe haber llegado ya á Veracruz, honrosos para todos.

Se ha embarcado en el Ponce de León un contingente de 600 hombres de marina, entre ellos maquinistas, fogoneros, fueleros, etc. Una gran parte de esos refuerzos, sino todos, debe haber llegado ya á Veracruz, honrosos para todos.

Se ha embarcado en el Ponce de León un contingente de 600 hombres de marina, entre ellos maquinistas, fogoneros, fueleros, etc. Una gran parte de esos refuerzos, sino todos, debe haber llegado ya á Veracruz, honrosos para todos.

Se ha embarcado en el Ponce de León un contingente de 600 hombres de marina, entre ellos maquinistas, fogoneros, fueleros, etc. Una gran parte de esos refuerzos, sino todos, debe haber llegado ya á Veracruz, honrosos para todos.

Se ha embarcado en el Ponce de León un contingente de 600 hombres de marina, entre ellos maquinistas, fogoneros, fueleros, etc. Una gran parte de esos refuerzos, sino todos, debe haber llegado ya á Veracruz, honrosos para todos.

Se ha embarcado en el Ponce de León un contingente de 600 hombres de marina, entre ellos maquinistas, fogoneros, fueleros, etc. Una gran parte de esos refuerzos, sino todos, debe haber llegado ya á Veracruz, honrosos para todos.

Se ha embarcado en el Ponce de León un contingente de 600 hombres de marina, entre ellos maquinistas, fogoneros, fueleros, etc. Una gran parte de esos refuerzos, sino todos, debe haber llegado ya á Veracruz, honrosos para todos.

Se ha embarcado en el Ponce de León un contingente de 600 hombres de marina, entre ellos maquinistas, fogoneros, fueleros, etc. Una gran parte de esos refuerzos, sino todos, debe haber llegado ya á Veracruz, honrosos para todos.

Se ha embarcado en el Ponce de León un contingente de 600 hombres de marina, entre ellos maquinistas, fogoneros, fueleros, etc. Una gran parte de esos refuerzos, sino todos, debe haber llegado ya á Veracruz, honrosos para todos.

Se ha embarcado en el Ponce de León un contingente de 600 hombres de marina, entre ellos maquinistas, fogoneros, fueleros, etc. Una gran parte de esos refuerzos, sino todos, debe haber llegado ya á Veracruz, honrosos para todos.

Se ha embarcado en el Ponce de León un contingente de 600 hombres de marina, entre ellos maquinistas, fogoneros, fueleros, etc. Una gran parte de esos refuerzos, sino todos, debe haber llegado ya á Veracruz, honrosos para todos.

Se ha embarcado en el Ponce de León un contingente de 600 hombres de marina, entre ellos maquinistas, fogoneros, fueleros, etc. Una gran parte de esos refuerzos, sino todos, debe haber llegado ya á Veracruz, honrosos para todos.

Se ha embarcado en el Ponce de León un contingente de 600 hombres de marina, entre ellos maquinistas, fogoneros, fueleros, etc. Una gran parte de esos refuerzos, sino todos, debe haber llegado ya á Veracruz, honrosos para todos.

Se ha embarcado en el Ponce de León un contingente de 600 hombres de marina, entre ellos maquinistas, fogoneros, fueleros, etc. Una gran parte de esos refuerzos, sino todos, debe haber llegado ya á Veracruz, honrosos para todos.

Se ha embarcado en el Ponce de León un contingente de 600 hombres de marina, entre ellos maquinistas, fogoneros, fueleros, etc. Una gran parte de esos refuerzos, sino todos, debe haber llegado ya á Veracruz, honrosos para todos.

Se ha embarcado en el Ponce de León un contingente de 600 hombres de marina, entre ellos maquinistas, fogoneros, fueleros, etc. Una gran parte de esos refuerzos, sino todos, debe haber llegado ya á Veracruz, honrosos para todos.

Se ha embarcado en el Ponce de León un contingente de 600 hombres de marina, entre ellos maquinistas, fogoneros, fueleros, etc. Una gran parte de esos refuerzos, sino todos, debe haber llegado ya á Veracruz, honrosos para todos.

Se ha embarcado en el Ponce de León un contingente de 600 hombres de marina, entre ellos maquinistas, fogoneros, fueleros, etc. Una gran parte de esos refuerzos, sino todos, debe haber llegado ya á Veracruz, honrosos para todos.

Se ha embarcado en el Ponce de León un contingente de 600 hombres de marina, entre ellos maquinistas, fogoneros, fueleros, etc. Una gran parte de esos refuerzos, sino todos, debe haber llegado ya á Veracruz, honrosos para todos.

Se ha embarcado en el Ponce de León un contingente de 600 hombres de marina, entre ellos maquinistas, fogoneros, fueleros, etc. Una gran parte de esos refuerzos, sino todos, debe haber llegado ya á Veracruz, honrosos para todos.

Se ha embarcado en el Ponce de León un contingente de 600 hombres de marina, entre ellos maquinistas, fogoneros, fueleros, etc. Una gran parte de esos refuerzos, sino todos, debe haber llegado ya á Veracruz, honrosos para todos.

Se ha embarcado en el Ponce de León un contingente de 600 hombres de marina, entre ellos maquinistas, fogoneros, fueleros, etc. Una gran parte de esos refuerzos, sino todos, debe haber llegado ya á Veracruz, honrosos para todos.

Se ha embarcado en el Ponce de León un contingente de 600 hombres de marina, entre ellos maquinistas, fogoneros, fueleros, etc. Una gran parte de esos refuerzos, sino todos, debe haber llegado ya á Veracruz, honrosos para todos.

Se ha embarcado en el Ponce de León un contingente de 600 hombres de marina, entre ellos maquinistas, fogoneros, fueleros, etc. Una gran parte de esos refuerzos, sino todos, debe haber llegado ya á Veracruz, honrosos para todos.

Se ha embarcado en el Ponce de León un contingente de 600 hombres de marina, entre ellos maquinistas, fogoneros, fueleros, etc. Una gran parte de esos refuerzos, sino todos, debe haber llegado ya á Veracruz, honrosos para todos.

Se ha embarcado en el Ponce de León un contingente de 600 hombres de marina, entre ellos maquinistas, fogoneros, fueleros, etc. Una gran parte de esos refuerzos, sino todos, debe haber llegado ya á Veracruz, honrosos para todos.

Se ha embarcado en el Ponce de León un contingente de 600 hombres de marina, entre ellos maquinistas, fogoneros, fueleros, etc. Una gran parte de esos refuerzos, sino todos, debe haber llegado ya á Veracruz, honrosos para todos.

Se ha embarcado en el Ponce de León un contingente de 600 hombres de marina, entre ellos maquinistas, fogoneros, fueleros, etc. Una gran parte de esos refuerzos, sino todos, debe haber llegado ya á Veracruz, honrosos para todos.

Se ha embarcado en el Ponce de León un contingente de 600 hombres de marina, entre ellos maquinistas, fogoneros, fueleros, etc. Una gran parte de esos refuerzos, sino todos, debe haber llegado ya á Veracruz, honrosos para todos.

Se ha embarcado en el Ponce de León un contingente de 600 hombres de marina, entre ellos maquinistas, fogoneros, fueleros, etc. Una gran parte de esos refuerzos, sino todos, debe haber llegado ya á Veracruz, honrosos para todos.

Se ha embarcado en el Ponce de León un contingente de 600 hombres de marina, entre ellos maquinistas, fogoneros, fueleros, etc. Una gran parte de esos refuerzos, sino todos, debe haber llegado ya á Veracruz, honrosos para todos.

Se ha embarcado en el Ponce de León un contingente de 600 hombres de marina, entre ellos maquinistas, fogoneros, fueleros, etc. Una gran parte de esos refuerzos, sino todos, debe haber llegado ya á Veracruz, honrosos para todos.

Se ha embarcado en el Ponce de León un contingente de 600 hombres de marina, entre ellos maquinistas, fogoneros, fueleros, etc. Una gran parte de esos refuerzos, sino todos, debe haber llegado ya á Veracruz, honrosos para todos.

Se ha embarcado en el Ponce de León un contingente de 600 hombres de marina, entre ellos maquinistas, fogoneros, fueleros, etc. Una gran parte de esos refuerzos, sino todos, debe haber llegado ya á Veracruz, honrosos para todos.

Se ha embarcado en el Ponce de León un contingente de 600 hombres de marina, entre ellos maquinistas, fogoneros, fueleros, etc. Una gran parte de esos refuerzos, sino todos, debe haber llegado ya á Veracruz, honrosos para todos.

Se ha embarcado en el Ponce de León un contingente de 600 hombres de marina, entre ellos maquinistas, fogoneros, fueleros, etc. Una gran parte de esos refuerzos, sino todos, debe haber llegado ya á Veracruz, honrosos para todos.

Se ha embarcado en el Ponce de León un contingente de 600 hombres de marina, entre ellos maquinistas, fogoneros, fueleros, etc. Una gran parte de esos refuerzos, sino todos, debe haber llegado ya á Veracruz, honrosos para todos.

Se ha embarcado en el Ponce de León un contingente de 600 hombres de marina, entre ellos maquinistas, fogoneros, fueleros, etc. Una gran parte de esos refuerzos, sino todos, debe haber llegado ya á Veracruz, honrosos para todos.

Se ha embarcado en el Ponce de León un contingente de 600 hombres de marina, entre ellos maquinistas, fogoneros, fueleros, etc. Una gran parte de esos refuerzos, sino todos, debe haber llegado ya á Veracruz, honrosos para todos.

Se ha embarcado en el Ponce de León un contingente de 600 hombres de marina, entre ellos maquinistas, fogoneros, fueleros, etc. Una gran parte de esos refuerzos, sino todos, debe haber llegado ya á Veracruz, honrosos para todos.

Se ha embarcado en el Ponce de León un contingente de 600 hombres de marina, entre ellos maquinistas, fogoneros, fueleros, etc. Una gran parte de esos refuerzos, sino todos, debe haber llegado ya á Veracruz, honrosos para todos.

Se ha embarcado en el Ponce de León un contingente de 600 hombres de marina, entre ellos maquinistas, fogoneros, fueleros, etc. Una gran parte de esos refuerzos, sino todos, debe haber llegado ya á Veracruz, honrosos para todos.

Se ha embarcado en el Ponce de León un contingente de 600 hombres de marina, entre ellos maquinistas, fogoneros, fueleros, etc. Una gran parte de esos refuerzos, sino todos, debe haber llegado ya á Veracruz, honrosos para todos.

Se ha embarcado en el Ponce de León un contingente de 600 hombres de marina, entre ellos maquinistas, fogoneros, fueleros, etc. Una gran parte de esos refuerzos, sino todos, debe haber llegado ya á Veracruz, honrosos para todos.

Se ha embarcado en el Ponce de León un contingente de 600 hombres de marina, entre ellos maquinistas, fogoneros, fueleros, etc. Una gran parte de esos refuerzos, sino todos, debe haber llegado ya á Veracruz, honrosos para todos.

Se ha embarcado en el Ponce de León un contingente de 600 hombres de marina, entre ellos maquinistas, fogoneros, fueleros, etc. Una gran parte de esos refuerzos, sino todos, debe haber llegado ya á Veracruz, honrosos para todos.

Se ha embarcado en el Ponce de León un contingente de 600 hombres de marina, entre ellos maquinistas, fogoneros, fueleros, etc. Una gran parte de esos refuerzos, sino todos, debe haber llegado ya á Veracruz, honrosos para todos.

Se ha embarcado en el Ponce de León un contingente de 600 hombres de marina, entre ellos maquinistas, fogoneros, fueleros, etc. Una gran parte de esos refuerzos, sino todos, debe haber llegado ya á Veracruz, honrosos para todos.

Se ha embarcado en el Ponce de León un contingente de 600 hombres de marina, entre ellos maquinistas, fogoneros, fueleros, etc. Una gran parte de esos refuerzos, sino todos, debe haber llegado ya á Veracruz, honrosos para todos.

Se ha embarcado en el Ponce de León un contingente de 600 hombres de marina, entre ellos maquinistas, fogoneros, fueleros, etc. Una gran parte de esos refuerzos, sino todos, debe haber llegado ya á Veracruz, honrosos para todos.

Se ha embarcado en el Ponce de León un contingente de 600 hombres de marina, entre ellos maquinistas, fogoneros, fueleros, etc. Una gran parte de esos refuerzos, sino todos, debe haber llegado ya á Veracruz, honrosos para todos.

Se ha embarcado en el Ponce de León un contingente de 600 hombres de marina, entre ellos maquinistas, fogoneros, fueleros, etc. Una gran parte de esos refuerzos, sino todos, debe haber llegado ya á Veracruz, honrosos para todos.

Se ha embarcado en el Ponce de León un contingente de 600 hombres de marina, entre ellos maquinistas, fogoneros, fueleros, etc. Una gran parte de esos refuerzos, sino todos, debe haber llegado ya á Veracruz, honrosos para todos.

Se ha embarcado en el Ponce de León un contingente de 600 hombres de marina, entre ellos maquinistas, fogoneros, fueleros, etc. Una gran parte de esos refuerzos, sino todos, debe haber llegado ya á Veracruz, honrosos para todos.

Se ha embarcado en el Ponce de León un contingente de 600 hombres de marina, entre ellos maquinistas, fogoneros, fueleros, etc. Una gran parte de esos refuerzos, sino todos, debe haber llegado ya á Veracruz, honrosos para todos.

Se ha embarcado en el Ponce de León un contingente de 600 hombres de marina, entre ellos maquinistas, fogoneros, fueleros, etc. Una gran parte de esos refuerzos, sino todos, debe haber llegado ya á Veracruz, honrosos para todos.

Se ha embarcado en el Ponce de León un contingente de 600 hombres de marina, entre ellos maquinistas, fogoneros, fueleros, etc. Una gran parte de esos refuerzos, sino todos, debe haber llegado ya á Veracruz, honrosos para todos.

Se ha embarcado en el Ponce de León un contingente de 600 hombres de marina, entre ellos maquinistas, fogoneros, fueleros, etc. Una gran parte de esos refuerzos, sino todos, debe haber llegado ya á Veracruz, honrosos para todos.

Se ha embarcado en el Ponce de León un contingente de 600 hombres de marina, entre ellos maquinistas, fogoneros, fueleros, etc. Una gran parte de esos refuerzos, sino todos, debe haber llegado ya á Veracruz, honrosos para todos.

Se ha embarcado en el Ponce de León un contingente de 600 hombres de marina, entre ellos maquinistas, fogoneros, fueleros, etc. Una gran parte de esos refuerzos, sino todos, debe haber llegado ya á Veracruz, honrosos para todos.

Se ha embarcado en el Ponce de León un contingente de 600 hombres de marina, entre ellos maquinistas, fogoneros, fueleros, etc. Una gran parte de esos refuerzos, sino todos, debe haber llegado ya á Veracruz, honrosos para todos.

Se ha embarcado en el Ponce de León un contingente de 600 hombres de marina, entre ellos maquinistas, fogoneros, fueleros, etc. Una gran parte de esos refuerzos, sino todos, debe haber llegado ya á Veracruz, honrosos para todos.

Se ha embarcado en el Ponce de León un contingente de 600 hombres de marina, entre ellos maquinistas, fogoneros, fueleros, etc. Una gran parte de esos refuerzos, sino todos, debe haber llegado ya á Veracruz, honrosos para todos.



